

5. ¿Son las remesas un motor para el desarrollo en las comunidades mexicanas?

En la literatura económica existe gran aceptación de que la migración, a través de las remesas, representa una herramienta que puede facilitar el desarrollo de los países receptores. El desarrollo, según esta tesis puede provenir de las vertientes siguientes (Delgado, Márquez, y Puentes 2010):

- Ahorro y crédito: Los grandes flujos de remesas pueden detonar los servicios bancarios a los sectores excluidos. El ahorro y crédito con remesas, bajo el esquema de microfinanzas, se plantea como el entorno adecuado para potenciar las dinámicas de desarrollo.
- Reducción en la pobreza: Las remesas generan recursos propios que posibilitan a quienes las reciben el salir de la pobreza y convertirse en agentes del desarrollo.
- La formación de capital humano. Las remesas constituyen además una inversión en salud, alimentación y educación en beneficio de las y los migrantes y sus familias.
- Migración temporal y retorno. Los países de origen pueden aprovechar las habilidades, destrezas y valores adquiridos por los migrantes en las sociedades de destino.

Si bien existen estudios que se han enfocado en algunos de los elementos anteriores, lo cierto es que no se ha presentado evidencia contundente que muestre que las remesas son un verdadero motor para el desarrollo en las comunidades de origen. En este artículo de **Situación Migración México** pretendemos realizar una primera aproximación general al tema en el caso de las comunidades de México. Para ello, empleamos las cifras oficiales del censo de 2000 y las cifras dadas a conocer recientemente del Censo de Población y Vivienda de 2010.

Se busca plantear algunas hipótesis sobre el tema que permitan la continuación de estudios posteriores, tal como lo hemos hecho con otros temas en esta revista y que lleven a responder la pregunta planteada en el título de este artículo.

¿En México quiénes reciben remesas?

Las cifras del Censo de 2010 muestran que en México había en 2010, 28.6 millones de hogares, de los que 3.6% recibían recursos de personas en el extranjero, 2.1% tuvo familiares emigrantes en el quinquenio 2006-2010, en tanto que 1.0% de los hogares mexicanos tuvo por lo menos algún integrante que emigró al exterior y que regresó durante el mismo quinquenio.

Cuadro 13

México: Migrantes internacionales según movimiento migratorio en la muestra censal 2010

Total de hogares	% de Hogares que reciben remesas	% de Hogares con emigrantes internacionales del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes internacionales de retorno del quinquenio anterior
28.6	3.6	2.1	1.0

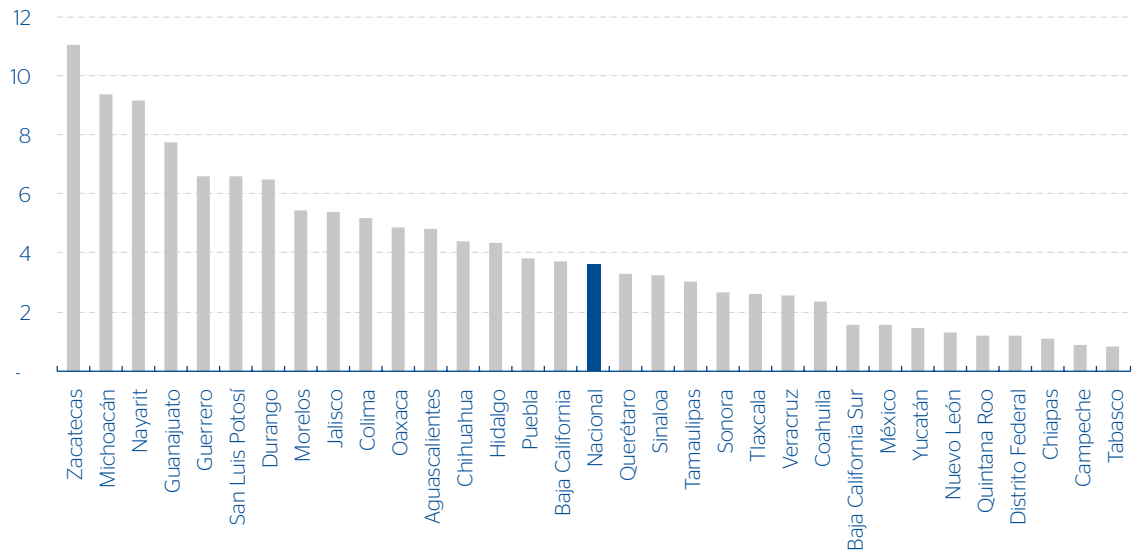
Nota: se considera como hogar a la unidad doméstica

Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

Haciendo una revisión por estados se tiene que Zacatecas es la entidad con la mayor proporción de hogares que recibe remesas, con 11%, seguida de Michoacán, Nayarit, Guanajuato, Guerrero, y San Luis Potosí.

Gráfica 20

Porcentaje de hogares que recibe remesas por entidad federativa, 2010



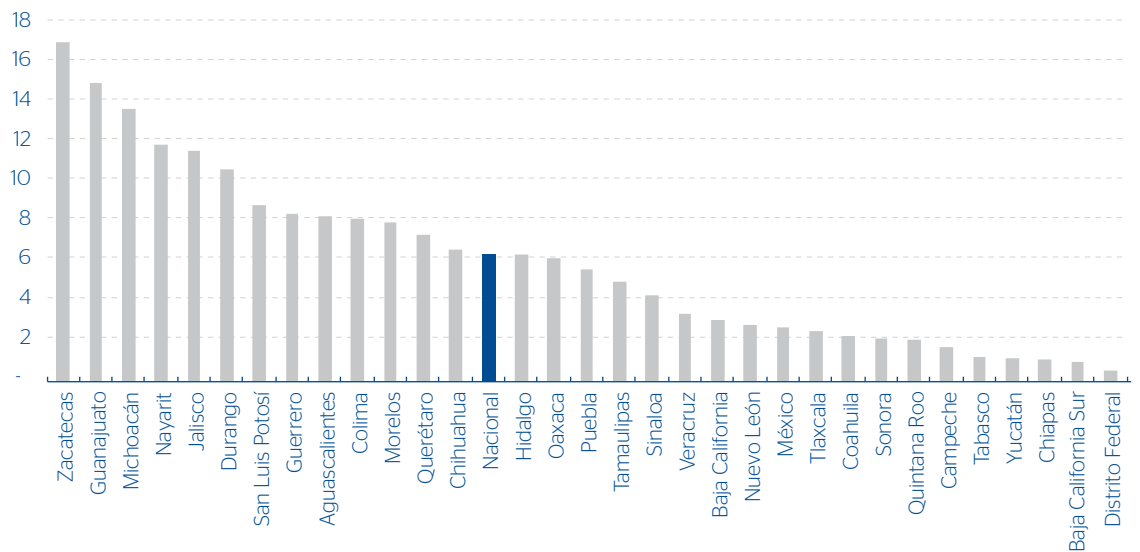
Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

En la mayoría de los estados la proporción de hogares receptores de remesas es mayor en las áreas rurales que en las urbanas. En este caso también Zacatecas es la entidad donde una mayor proporción de los hogares rurales recibe remesas (17%). Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Jalisco, y Durango son las entidades que le siguen. Los estados con la menor proporción de hogares receptores de remesas son Quintana Roo, Distrito Federal, Chiapas, Campeche, y Tabasco.

Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Distrito Federal, Sonora, Tlaxcala, y Yucatán son las entidades donde la proporción de hogares rurales receptores de remesas es inferior a la del medio urbano.

Gráfica 21

Porcentaje de hogares del medio rural que recibe remesas por entidad federativa, 2010



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

Los hogares que reciben remesas se caracterizan porque tienden a ser encabezados en mayor medida por mujeres que los hogares no receptores. Esta situación se presenta en todas las entidades de la república, destacando Tabasco, Distrito Federal, Tlaxcala, Veracruz e Hidalgo, donde más de 50% de los hogares que reciben remesas son encabezados por mujeres, lo que sugiere que en dichos estados la migración tiene mayor predominancia masculina que en otros estados.

Cuadro 14

Proporción de hogares encabezados por mujeres, según recibe o no remesas, en cada entidad federativa, 2010

	Reciben	No reciben
Tabasco	60.4	22.6
Distrito Federal	52.5	32.0
Tlaxcala	51.6	21.7
Veracruz	50.9	25.4
Hidalgo	50.1	22.7
Guanajuato	49.7	21.3
Morelos	48.7	27.2
Aguascalientes	48.4	19.5
Querétaro	48.2	23.0
Puebla	47.3	23.9
Colima	47.0	23.7
Sonora	46.8	24.4
Baja California	46.3	25.2
México	45.9	22.9
Oaxaca	45.9	24.5
San Luis Potosí	45.6	22.1
Quintana Roo	45.5	22.9
Yucatán	45.5	21.9
Nacional	45.5	23.7
Jalisco	45.2	23.0
Coahuila	45.1	20.3
Guerrero	44.9	25.9
Tamaulipas	44.2	23.0
Chiapas	44.0	19.6
Chihuahua	43.4	24.7
Sinaloa	42.7	24.6
Nuevo León	42.3	19.0
Michoacán	41.7	21.5
Nayarit	38.4	22.2
Zacatecas	37.6	18.6
Baja California Sur	37.5	22.7
Campeche	36.4	23.2
Durango	36.3	23.2
Nacional		24.6

Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

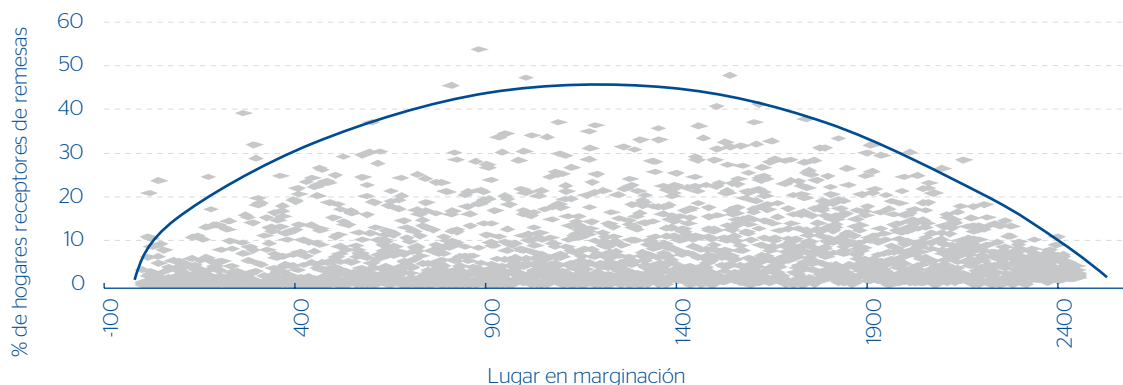
Recepción de remesas y desarrollo

En la primera edición de **Situación Migración México** evidenciamos que los migrantes internacionales de México, no provienen principalmente de las regiones más pobres o menos desarrolladas sino de aquéllas con niveles medios de desarrollo. Los datos del Censo de 2010 y las cifras de marginación municipal del CONAPO también parecen confirmar esta relación, y muestran que las remesas tienden a llegar en mayor medida a los municipios con niveles medios de marginación (o desarrollo) y en menor medida a los de mayor desarrollo o a los menos marginados.

Algunos estudios han sugerido que la migración y los diferenciales salariales decrecientes en los lugares de destino tienden a generar un efecto en forma de "U" invertida sobre la migración. Es decir, se presume que la migración incrementa en las primeras fases del desarrollo y posteriormente muestra un comportamiento decreciente (De Has, 2008). Aquí surgen algunas preguntas de gran relevancia, y que en este espacio trataremos de ir dando respuesta en ésta y las siguientes ediciones ¿En el desarrollo de los municipios ha tenido que ver la emigración? ¿Las regiones que se encuentran en niveles medios de desarrollo una vez que alcancen mayores niveles reducirán su intensidad migratoria? ¿Es la migración un motor para el desarrollo de las comunidades en México, en particular de las más pobres?

Gráfica 22

Municipios de México: Porcentaje de hogares receptores de remesas frente a lugar en Marginación



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de los índices de marginación del Conapo, 2005.

En las secciones siguientes intentamos ofrecer cierta luz en las respuestas a tales interrogantes. Para ello se clasificó a los municipios en quintiles, según la proporción de hogares que recibe remesas. De esta forma se conformaron 5 grupos que distinguen la incidencia con la que los municipios reciben remesas: Muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto, según cada quintil.

Recepción de remesas y tenencia de bienes

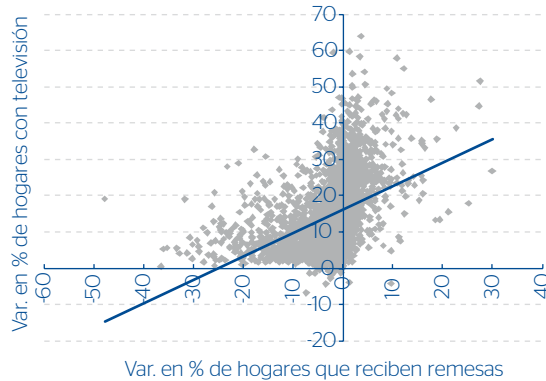
En esta sección comparamos la variación que existió en la proporción de hogares receptores de remesas entre el censo de 2000 y el de 2010 y la proporción de hogares que posee un determinado bien, en cada uno de los municipios de México. De existir una fuerte asociación en las variables se espera que cuando en un municipio aumenta la proporción de hogares receptores de remesas, también aumenta la proporción de hogares que posee el bien.

En general, los resultados de ambos censos no muestran una gran relación entre las variables. En los casos de televisión, electricidad, y refrigerador se presenta una ligera relación directa entre la variación en la proporción de hogares receptores y la variación en la proporción de hogares dentro de un municipio que posee el bien, mientras que en el caso de la lavadora la relación parece ser inversa.

Así, es probable que las remesas aumenten la posesión de algunos bienes, en los hogares que las reciben; no obstante, no parecen producir grandes efectos para que hogares no receptores también los posean.

Gráfica 23

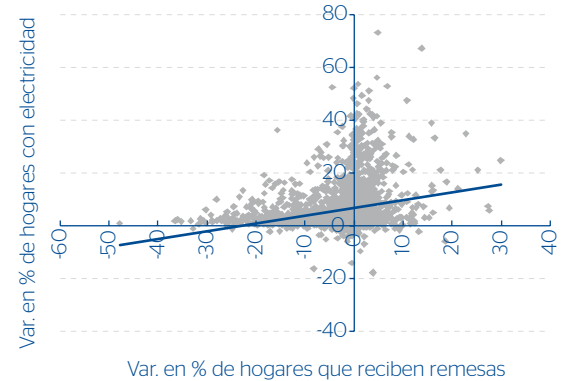
Municipios de México: Variación en la proporción de hogares receptores de remesas frente a variación en proporción de hogares que poseen televisión, entre 2000 y 2010 (Puntos porcentuales)



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000

Gráfica 24

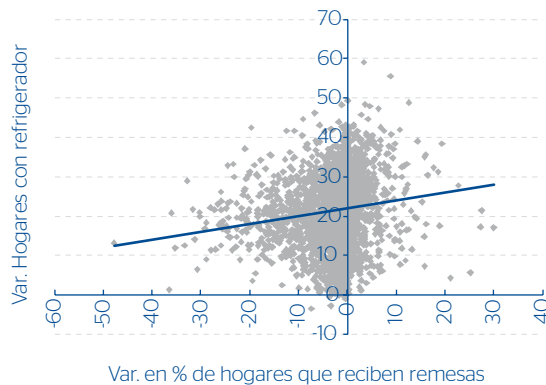
Municipios de México: Variación en la proporción de hogares receptores de remesas frente a variación en proporción de hogares que poseen electricidad, entre 2000 y 2010 (Puntos porcentuales)



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000

Gráfica 25

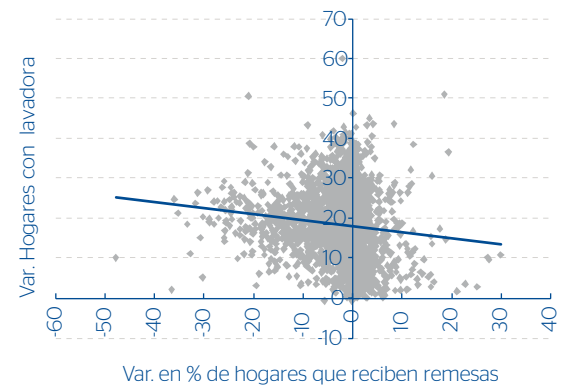
Municipios de México: Variación en la proporción de hogares receptores de remesas frente a variación en proporción de hogares que poseen refrigerador, entre 2000 y 2010 (Puntos porcentuales)



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000

Gráfica 26

Municipios de México: Variación en la proporción de hogares receptores de remesas frente a variación en proporción de hogares que poseen lavadora, entre 2000 y 2010 (Puntos porcentuales)



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000

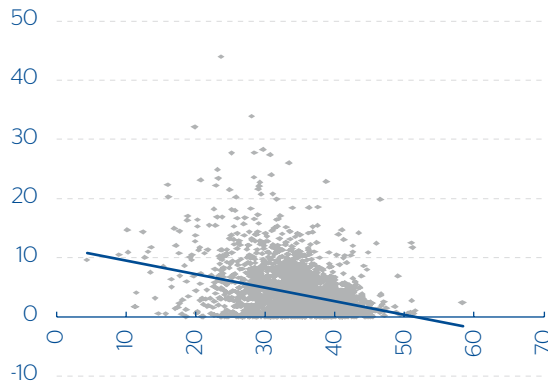
Recepción de remesas y población

Para que las remesas produzcan desarrollo en una comunidad, es necesario, que haya hogares que las reciban y que haya personas que las aprovechen de forma productiva. Es decir, deben existir personas que realicen actividades laborales en las comunidades receptoras a fin de aumentar la producción y lograr que más personas se integren al sector laboral.

Las cifras del censo muestran una ligera relación inversa entre la proporción de hogares receptores de remesas a nivel municipal y la participación de la PEA en la población total, es decir, donde la recepción de remesas es más elevada, se tiene una menor proporción de personas en edad productiva. De igual forma, en los municipios con mayor incidencia en la recepción de remesas, la proporción de personas de 60 años y más tiende a ser más elevada. Así, aunque los municipios reciban remesas, éstas difícilmente se traducirían en desarrollo, dadas las condiciones actuales, mientras la población económicamente activa tienda a reducirse y las personas dependientes tiendan a aumentar.

Gráfica 27

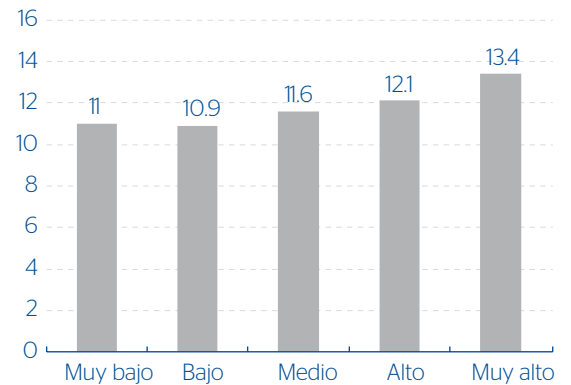
Municipios en México: Proporción de hogares receptores de remesas frente a la participación de la PEA en la población total, 2010



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010 y de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000

Gráfica 28

Municipios en México: Proporción de personas de 60 años y más por hogar, según grado de incidencia en recepción de remesas municipal, 2010



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

Remesas y escolaridad

Las cifras del Censo de 2010 muestran que los municipios donde la incidencia en la recepción de remesas es baja, la escolaridad también es baja, en tanto que donde la escolaridad es la más elevada la recepción de remesas tiene niveles medios. Mientras que los municipios más propensos en la recepción de remesas tienen niveles medios de escolaridad. Es decir, la escolaridad presenta una forma de “U” invertida en relación a la frecuencia en la recepción de remesas.

Este resultado puede tener dos interpretaciones con resultados contrapuestos:

- Cuando la escolaridad tienden a aumentar también se presenta una mayor emigración y por tanto mayor recepción de remesas, hasta que llega un momento en donde se tiende a estabilizar e incluso caer. Así, la escolaridad parece estimular la recepción de remesas en niveles intermedios y desincentivarla cuando la educación es elevada.
- En los municipios donde la emigración es relativamente baja, entre mayor sea la escolaridad mayor es la emigración y por tanto mayor la recepción de las remesas. Cuando la recepción de remesas tiende a aumentar en una comunidad, más personas tienden a emigrar y los que lo hace son los de mayor educación, por lo que la escolaridad promedio se reduce.

Aquí existe otra línea de investigación sobre la que es interesante trabajar. Puesto que de presentarse el primer caso, se podría pensar que sí habría un efecto de las remesas en el desarrollo, mientras que si se presenta el segundo difícilmente la recepción de remesas se traduciría en desarrollo si ellas estimulan la salida del capital humano de mayor calificación laboral.

Aunque conocer qué efecto es el que ocurre requiere un análisis de mayor profundidad, hay cifras que indican que en los diferentes municipios la población que emigra tiende a tener mayores niveles de escolaridad que la población que no lo hace. Muestra de ello es que la escolaridad promedio de los mexicanos mayores de 15 años de edad que viven en Estados Unidos es superior a 9 años, mientras que la escolaridad promedio en México es ligeramente superior a 8 años, para el mismo rango de edad.

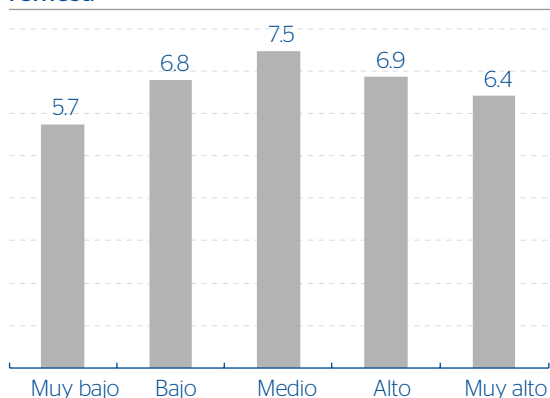
Remesas y desocupación

El empleo es una variable de gran relevancia en el desarrollo de las comunidades. Las cifras del Censo de 2010 muestran que entre mayor es la incidencia en la recepción de remesas en los municipios mayor tiende a ser la desocupación. Una hipótesis ante estos resultados es que los municipios que tienen alto desempleo son los que mayor número de migrantes mandan y por tanto en ellos la recepción de remesas es mayor. No obstante, esta hipótesis puede ser cuestionable ante algunos resultados que se han mostrado también en esta revista, por ejemplo, que la migración mexicana no depende tanto del desempleo en México como sí del empleo en Estados Unidos.

Por otro lado, en el artículo “Efecto de las remesas en el empleo y la asistencia escolar en México” que se presenta en esta edición de Situación Migración México se evidencia que las remesas tienden a desincentivar las horas de trabajo de los hogares que las reciben. Si menos personas trabajan en una comunidad pueden ocurrir dos situaciones: 1) Que el desempleo disminuya, ya que los que disminuyen sus horas laborales dejan oportunidades para los que buscan trabajo o 2) Que ante menos personas trabajando haya menos producción y por tanto menos oportunidades de trabajo. Sin duda aquí existe una línea de investigación importante. En cualquier caso, es cuestionable el papel que las remesas han jugado en la generación de empleo en las comunidades receptoras.

Gráfica 29

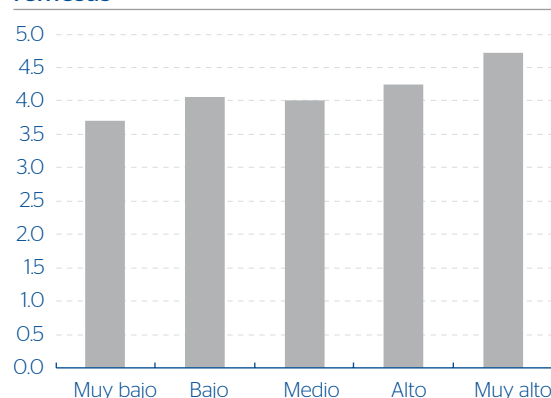
Grado promedio de escolaridad municipal, según grado de incidencia en la recepción de remesa



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con cifras de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010

Gráfica 30

Tasa de desocupación, según grado de incidencia municipal en la recepción de remesas



Fuente: Estimaciones de BBVA Research con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010

Conclusiones

Este artículo de **Situación Migración México** se planteó como objetivo presentar una primera aproximación al tema de la migración y el desarrollo en las comunidades de México, que permita responder a la pregunta realizada en el título del mismo “¿Son las remesas un motor para el desarrollo en las comunidades de México? Los resultados parecen apuntar hacia una respuesta negativa, aunque es importante continuar aportando mayores elementos que permitan responder con mayor claridad la pregunta.

Si bien no se descarta la posibilidad de que las remesas contribuyen en diferentes elementos del bienestar de los hogares que las reciben, tales como mayores niveles de consumo, no parecen ser un detonante importante del desarrollo de las comunidades.

Las cifras oficiales muestran que los municipios más propensos a recibir remesas tienen niveles medios de escolaridad y de desarrollo, tienden a presentar mayores tasas de desempleo, a contar con una mayor proporción de personas en edad adulta, y con una menor proporción de personas económicamente activas. Estos elementos en principio hacen pensar que difícilmente las remesas podrían ser un motor único para el desarrollo en las comunidades que las reciben. No obstante, es importante profundizar en estos análisis a fin de determinar en qué medida las remesas podrían contribuir al mejoramiento de las comunidades que las reciben.

Dado que las remesas tienen efectos positivos, un reto importante es plantear mecanismos que permitan potenciar sus efectos, y que lleguen a generar mayores niveles de bienestar y en las comunidades que las reciben. Esta será una de las tareas que se plantea para las ediciones siguientes de

Situación Migración México.

Referencias

INEGI (2011) “Censo de Población y Vivienda de 2010”, INEGI
 INEGI (2011) “Censo General de Población y Vivienda de 2000”, INEGI
 Delgado Wise, Raúl, Humberto Márquez Covarrubias, y Rubén Puentes (2010) “Elementos para replantear, el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos”, Documento de trabajo, visto en: www.migracionydesarrollo.org
 De Hass, Hein (2008), “Migration and Development: A theoretical perspective”, International Migration Institute, working paper.